



CONFEDERACIÓN CARIBEÑA Y LATINOAMERICANA DE RELIGIOSAS/OS – CLAR “Salgamos aprisa al encuentro de la vida”

V SEMINARIO DISPONIBILIDAD RADICAL EN LA RECONFIGURACIÓN DE LA VIDA CONSAGRADA Lima-Perú, 13 a 15 de octubre de 2017

MENSAJE FINAL

Inspiradas/os y animadas/os por el Icono de María en la Visitación y el horizonte de la Espiritualidad Trinitaria, nos hemos congregado en Lima 74 personas, de ellas 66 peruanas y 8 procedentes de Argentina, Brasil, Bolivia y Colombia, con la presencia de dos laicas que le dieron mayor sentido de comunión a estos días, bien acompañados por la Comisión de Reconfiguración y el Secretariado de la CLAR, así como de la directiva de la CONFER-Perú.

Tuvimos que dejar nuestras tareas diarias y países para ponernos a disposición de un itinerario que buscó ahondar en nosotras/os la disponibilidad para alentar, animar y acompañar procesos de reconfiguración en nuestras congregaciones y familias carismáticas. La Ruah divina nos fue situando, desde el inicio, a la escucha de sus invitaciones y el recorrido por las experiencias de reconfiguración ya iniciadas por nuestras congregaciones con sus peculiares motivaciones, logros y dificultades, le fueron dando sentido de realidad a los trabajos del primer día.

Partiendo del cómo nos posicionamos ante la realidad compleja que vivimos, fuimos viendo que, en medio de diversas resistencias y dificultades, nos vamos iniciando en la aventura creativa del proceso de reconfiguración de nuestra Vida Consagrada (VC), modificando algunos estilos de vida que ya no son significativos, ni expresan lo esencial de nuestros carismas. Nos detuvimos en la necesidad de comprender la dinámica de este proceso de reconfiguración desde las experiencias vividas, y constatamos, la tensión que vivimos entre el deseo de una fidelidad creativa al Espíritu y la realidad cotidiana con sus estructuras institucionales, que lejos de ser misioneras, nos instalan y quitan capacidad de riesgo.

Vamos entendiendo, no sin profundas resistencias, que todo esto supone resignificar nuestra identidad carismática, la vida en el Espíritu, nuestra vida de seguimiento dentro de la Iglesia, nuestra sensibilidad y corazón, volviendo la mirada a la Trinidad.

Nuestro itinerario del segundo día estuvo marcado de intuiciones que nos indicaban por dónde puede caminar, nuestra VC. Ver nuestros carismas en salida hacia la casa común, nos invitó a seguir procesos, sabiéndonos pertenecientes a un Carisma que es acción del Espíritu en nosotras/os, y no tanto a la estructura institucional, que es solo, intento de expresión de la intuición carismática de nuestras/os Fundadoras/es. El paradigma de la Casa Común, propuesto en la *Encíclica Laudato Sí*, nos vinculó a sentirnos parte de un todo, rico y complejo, enriquecido por la diversidad de formas de vida que coexisten en armonía y caminan hacia la comunión.

La Casa Común no es solo la naturaleza, sino, todas y todos interrelacionados e interconectados. Desde aquí, es posible plantear el discernimiento de las obras apostólicas en su continuidad, pertinencia y capacidad de respuesta a los desafíos de la resignificación de los carismas, por el camino de la profecía: vivir desde el propio carisma en clave de casa común, permitir que el Espíritu nos ensanche el corazón para mirar más allá, y trascender lo tangible. En este sentido, no entran solo en discernimiento nuestras obras, sino también, nosotras/os mismas/os, pues es necesario, un proceso de conversión desde el carisma propio hacia la Casa Común. Ésta es la necesaria salida aprisa a que nos invita el Horizonte Inspirador de la CLAR.

En un segundo momento, consideramos cómo resignificar la VC en comunión con la Trinidad. Vamos tomando conciencia que la VC está invitada a ser profética, tejedora de relaciones y artífice de transformaciones a nivel: personal, social, eclesial y ecológico, invitando a soñar que otra humanidad es posible. Fuimos invitadas/os a un estilo de vida y de relaciones que exprese nuestra pasión por su pueblo, favoreciendo relaciones en comunión y reciprocidad, en igualdad y circularidad, gratuitas y sanadoras, en diálogo y discernimiento, desde acompañamientos y metodologías participativas.

La resignificación de los carismas congregacionales nos llevó a preguntarnos sobre la profecía en su triple dimensión: la mística, la comunidad-comunión y la salida misionera apostólica. Llevadas/os por la reflexión, aterrizamos en la identificación de aquellos acomodamientos que nos están impidiendo dar un nuevo rostro a la VC



CONFEDERACIÓN CARIBEÑA Y LATINOAMERICANA DE RELIGIOSAS/OS – CLAR “Salgamos aprisa al encuentro de la vida”

hoy, y los nuevos aprendizajes que nos interpelan e invitan a percibir los horizontes de novedad que el Espíritu, nos van inspirando.

Terminamos planteándonos, las llamadas para continuar el camino concretado en el espacio de la comunidad, sabiendo que el problema no es la falta de ideas, sino, la difícil comunión de corazones. Por ello, si resignificamos nuestras relaciones, podremos ir creando espacios de comunión y de aprendizaje, en los que pensemos juntas/os la fe y la vocación, celebremos los logros, revisemos los modos de relación y vemos la manera en que nadie pierda su modo propio de influir. Con estas intuiciones nos iniciamos en el arte de resignificar las relaciones, desde el acompañarnos en la vida cotidiana.

Los sueños fueron el punto de cierre de este tiempo de discernimiento y aprendizaje, es decir, soñamos en los grupos y presentamos en el plenario final, lo que estamos dispuestos a hacer para concretarlos. Surgieron algunas intuiciones por donde nos está llevando la Ruah que nos ayudará a avanzar en la experiencia de nuestro ser profecía mística, de relaciones en la comunidad y en la salida misionera apostólica. Encontramos también, desafíos y aprendizajes como:

Desafíos

- Ir más allá de nuestra zona de confort, costumbres y rutinas, hacia nuevos aprendizajes, deseando-soñando la VC que Dios Trino está gestando en nosotras/os y con nosotras/os.
- Releer y vivir “nuestros carismas, en salida, hacia la casa común” (nuevo paradigma de la VC que se va resignificando y reconfigurando con otras/os).

Aprendizajes:

- Sentirnos y situarnos en la casa común de toda la familia humana y la entera creación.
- Releer nuestra comunidad misionera (costumbres, horarios, modos de proceder).
- Escuchar y escucharnos profundamente es el lugar, el camino y la meta de relaciones interpersonales gratuitas, sanadoras y humanizadoras.
- ¡Nuestras obras no son el centro y el eje de la reconfiguración de la VC! No son “el problema”, sino, uno de los síntomas del problema de la resignificación de la VC. La clave es la perspectiva integral de nuestras vidas.
- Lo que reaviva la llama de nuestras comunidades no es dónde trabajamos, sino, dónde amamos y somos memoria de Jesús. Es allí, donde la comunidad en diálogo y discernimiento nos envía.
- Hay que hacer camino y proceso, “el tiempo es superior al espacio”, nos dice el Papa Francisco en EG, compartiendo vida y fe a la luz de la Palabra de Dios, sin querer determinar dónde llegaremos: Jesús resucitado caminará nuestro camino de Emaús con nosotras/os y hará arder nuestro corazón en el tiempo oportuno.
- Dios Trinidad se nos ha ido revelando a lo largo de la historia de la salvación de manera compasiva, indefensa y humilde: “...predicamos a un Cristo crucificado...porque la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres”.
- Nuestra comunión en y con las Personas Divinas, nos va haciendo compasivas/os, humildes y nos sitúa en la verdad y fecundidad de las debilidades y precariedades humanas y de la creación, porque Dios se revela en ellas: “Te basta mi gracia: mi mayor fuerza se manifiesta en la debilidad. Por eso me gloriaré de mis debilidades para que resida en mí la fuerza de Cristo.” Este es el punto de partida de la realidad misma.

Terminamos este mensaje agradeciendo a la Conferencia de Religiosas/os del Perú por la acogida, al equipo de la CLAR por la organización del Seminario y a la Comisión por su presencia y guía en el proceso de intuición que nos permitió identificar, por dónde nos quiere llevar el Señor. Nos sabemos provocadas/os y movilizadas/os por la urgencia de una resignificación de nuestros carismas, para hacernos próximas/os a nuestros pueblos, como expresión de una VC en salida, al encuentro y acompañamiento de la vida fragilizada, en tantos contextos de América Latina y el Caribe.

Gracias a Dios por todas y todos.

Participantes al V Seminario de Reconfiguración
Lima, 15 de octubre de 2017

